ocho son los que juraron la incorrupcion; flexigilidad, vital morbidez, hermosa blancura del Cadauer, y Celestial olor comunicado à distintos paños, y otras alhajas.

545 Quarenta, y cinco afirman el sudor algunas vezes en aquellos quatro dias repetido: y aun el Venerable Padre Zepeda dize, auerse conseruado en vn lienzo muchos Años. Diez, y seis son los que testifican auerle salido sangre de todas las partes; que le cortaron Reliquias; y veinte, y vna las personas, que en aquel solemne triunfo se vieron libres de incurables, y varias enfermedades.

546 Entre ellas fuè la primera, Doña Anna de Peña fiel, que padeciò mas de ocho años vn vehemente dolor de estomago, acompañado con otro no menos penoso: el dia immediato à la muerte del Venerable Aparicio, Sabado 26. de Marzo fuè al Conuento de N. P. S. Francisco à oir Missa, y hallandosse en la Yglesia le apretaron de suerte sus dolores, que entendiò acabar alli con la vida; pero el Diuino Señor, que lo dispone todo, para sus mayores glorias, dispuso, que sacassen el cuerpo del Venerable Aparicio. A tiempo, que la Señora se hallaba mas afligida, y llegandòsse al feretro se aplicò en la mexor forma, que pudo, vn pie de los del sieruo de Dios al estomago, y instantaneamente, quedò libre, de su enfermedad.

547 D. Clara Seron tenia en vn ojo vn grauissimo accidente, y ya sin asperanza de humano remedio; porque auia hecho muchos, pero sin probecho: supo que el Venerable Cuerpo de Aparicio lo era eficacissimo, para toda enfermedad, con que fuè à la Yglesia endonde estaba el Cadauer, y cogiendole vna mano se tocò con ella el ojo enfermo, y como aquella mano siempre se hallò muy dispuesta, para remediar necessidades, luego al punto le quitò la enfermedad dejandola buena, y sana.

548 Vna Niña de edad de nueue años hija de Martin de Naua, y de Doña Maria de Verastigui, auia nacido paralitica ò valdada de todo vn lado desde la mano, hasta el piè desuerte, que ni podia abrir la mano, ni juntarla con la otra, y quando andaba, iba arrastrando el pie, y si queria apresurar algo el passo, caia sin remedio en tierra: llegaron à su noticia los milagros de Aparicio, pidiò la lleuassen à venerar su Cuerpo, y lleuaronla à tiempo que ya el Cadauer estaba dentro de vna caxa de madera, que le seruia de resguardo, contra la deuota innuacion de tanto Pueblo, y poniendo la mano en vna Ventanilla, que auian auierto en la caxa, la comensò à estender, y ajugar el pie, quedando en vrebe tiempo perfettamente sana.

549 D. Maria de Velasco padecia habitualmente la penosa enfermedad de la Asma; hallose vn hijo suyo en el Conuento, quando falleciò Aparicio, y tubò dicha de conseguir vna cinta, que le auian tocado al Cuerpo, lleuosela à la Madre, que con deuocion se la aplicò, y quedò en el mismo instante buena.

550 Alonso de Auila Barrientos padeciò de frios, y calenturas cotidianas siete meses, muriò Aparicio, y las vozes, que corrian de sus muchas marauillas, lo obligaron à procurar remedio por su intercession, fuesse al Conuento con grandissimo trabajo, por hallarse sobre mane-

manera deuil, y en comendandosse de todo corazon al sieruo de Dios, quedò luego al punto libre de su enfermedad.

551 Ambrosio Lopez tenia el rostro lleno de vlserosas llagas, y tan hinchado, que eran sus labios monstruosamente gruesos, enfermedad, que se acompañaba con penosas calenturas. Poco remedio tenia su molesta enfermedad con humanas diligencias, pretendiò vuscarlo en las flores de el Paraiso, llegose à el ataud, en que se hallaba el milagroso Cadauer, arrimò su rostro à el suyo, pidiendole con viua fè lo librasse de aquel contagio, y sentandose despues à oir el sermon se oluidò de sus dolores, y quando le vinieron à memoria, fuè para darle a Dios repetidas gracias, por hauerlo ya dejado por los meritos de su sieruo sano, y libre de tan penoso accidente.

552 Semejantes à las referidas, y no menores, que ellas fueron las demas saludes milagrosas con que el Diuino Señor quiso celebrar el glorioso triunfo de su humilde sieruo, haciendo conozer a fuerza de prodigios, quan valido era de Dios, el que auia sido tan despreciado en el mundo, quan de su agrado auia sido la prudencia, que no pocos insensatos estimaron simplicidad ò locura; pero aunque el Señor hizo manifiesto con cada vna de tan grandes marauillas, el heroico primor de las virtudes de Aparicio, fundamento de tantas glorias; pareze que quiso con especiales demostraciones hazer euidente, que el primor de su insigne castidad lo auia hecho digno de especialissimo amor, y de especiales fauores, como se vè claro en el caso, que pondremos en el siguiente Capitulo.

C A P. 4.

Caso admirable de vna azuzena milagrosamente nacida para mayor credito de la virtud de Aparicio, de otros milagros, y de su festiuo y solemnissimo entierro.

553 PAra manifestar, que ni la Muerte estoruaua à aquel Paraiso trasplantado ya en los amenos pensiles de la Celestial Region, para que diesse, fecundo, frescas, y olorosas flores, quiso el Diuino Hortelano, que quando se iba al Conuento el sieruo de Dios, herido del accidente, que auia de seruir de termino à sus trabajos passasse por vna casa al entrar de la Ciudad, en donde necessitado pidiò por amor de Dios, le diessen vn poco de agua: Siruiosela vna Criada por descuydo, ò por respecto en vn vaso, ò jarro en que beuia su Señora, hallandose ella presente. Beuiola el sieruo de Dios; y dixole al despedirse à la Señora: *Quedaos con Dios; hermana, que me vo yà morir à la Enfermeria.*

554 El natiuo melindre de la muger, y anzianidad de Aparicio fue-

fueron suficiente causa, para que colerica, reprehendiendo la Criada, arrojasse en vn Còrral el apreciado barro. Pasaronse seis dias empezose à publicar por toda la Ciudad, que en San Francisco auia muerto *vn hombre Santo.* Llegò esta voz à los oydos de la ofendida Señora, y acordandose de las palabras dichas por el Religioso, que auia llegado à su casa; informada de las señas, que le dauan del difunto, cierta de que era vno, y otro el Venerable Aparicio, trocò la primera colera en tiernissimos lamentos.

555 Entrose al Corral, para consolar su pena con los tiestos del barro, que presumia hecho pedazos; pero el contacto del Paraiso, no solo lo tenia entero, sino tambien adornado con vna hermosa azuzena, nazida en la propria parte, que auian tocado los labios de aquel bendito Varon. Confusa por vna parte, y por otra muy alegre, con el barro en las manos llegò al Conuento, y en presencia de todo aquel pueblo pidiò perdon al difunto, y hizo euidente su gloria, con tan singular prodigio.

556 Quien à vista de tan grande, y portentosa marauilla, no discurrira piadoso, que el Señor, (que soberano rocio hace florezer al justo, y despedir de si mayor fragancia, que la suauidad del libano, (A) quiso con aquella fresca, y olorosissima azuzena, que conociessemos todos, que nuestro ameno Paraiso, fecundo por el riego celeste de copiosissima gracia, y cultiuado de vna senzillez tan pura, perseueraba florido, hermoso, y fragante, en el rico, y magestuoso Palacio de el Diuino Salomon, para que exhalasse por toda la Eternidad Celestiales fragancias. Con mayor actiuidad, que la candida azuzena de su purissimo cuerpo lo estaba haziendo en el feretro, siendo pregonera, (aun en el lugar que es proprio de la corrupcion,) la suauidad de su fragancia, que auia sido siempre aquel Paraiso, por la prerrogatiua de su pureza, delicioso, y estimado jardin de aquel Señor Soberano, que tiene especiales glorias con lo rosagante, y puro de olorosas azuzenas.

A. *Ossæ c. 14. Ero qnasi ros, Israel germinabit sicut lilium, & erumpet radix eius, vt libani.*

557 Los ya referidos portentos, y otras grandes marauillas eran poderosos impulsos, para que la deuocion, no haziendo caso de tocar los terminos de tirana, sin humana resistencia asaltasse aquel Cadauer, quitandole la barba, los cabellos, las vñas, los habitos, los dedos, y à no auerse aprouechado de la fuga, se huuieran lleuado el Cuerpo. Metieronle en la Sacristia, y aqui, por orden del Ilustrissimo Señor Don Diego Romano, ante el Racionero Melchor de Amarilla Visitador General, y nombrado Comisario para este efecto, diò Antonio Hernandez Notario vn solemnissimo, y autentico Testimonio de las grandes, y sobrenaturales honras con que el Señor exaltaua à su humildissimo Sieruo.

558 Rodeado de luzes, y puestos los Religiosos en Zentinela estuuo el Venerable Cuerpo en aquel lugar hasta el Domingo en la tarde, que se dispuso el entierro, à que acudiò tanta multitud de gente, que la Yglesia, la Sachristia, los dos Claustros, y casi todo el Conuento se miraua lleno. Concurrieron tambien el Cabildo Ecclesiastico, los Magistrados de la Republica, los Prelados todos de las Religiones, sus Comunidades, y todo el Clero, sin que la Serafica Familia huuiesse combi-

bidado à persona alguna. Este venerable, y nobilissimo concurso determinò, se zelebrasse el entierro, no con las funebres prezes, que solicitan aliuio à los adultos, sino con alegres Psalmos, quales son aquellos, con que celebra la Yglesia la felicissima suerte de los Niños inocentes. Y con razon; porque verse tan sublime aquel sieruo del Señor; era clarissimo indizio de que auia perseuerado en la inocencia de Niño.

559 A hora competente se ordenò la procession, lleuando en hombros al Venerable Cadauer los Prebendados de la Yglesia Cathedral, y algunos Superiores regulares: y todos los demas con luzes, cantando el: *Te Deum laudamus*, lo colocaron en la Capilla mayor, y acauado el Oficio, que celebrò el Señor Thesorero de la Santa Yglesia Don Rodrigo Nuñez, fuè depositado aquel prezioso Tesoro en vna Sepultura, que se abriò entre el muro, y vn altar de la Reyna de los Angeles, y apenas lo pusieron en ella, quando vn hombre tullido, aiudado, de dos muletas se arrojò tras el. Reprehendiole el Guardian el atreuimiento, y respondiole: *No importa Padre, que el Santo me hà de dar salud, ò me han de enterrar con el.*

560 No fuè necessario lo segundo, porque su fè alcanzò lo primero: y assi se saliò por sus pies, dexando en la sepultura los extrinsecos de leño. Ganò tambien vna mano, con ponersela en el rostro Antonio Perez, que la auia perdido dos años antes en vn desgraciado, y lastimoso suzesso, que hasta en el mesmo Sepulcro quisò el sieruo del Señor, estar ayudando à pobres.

561 En el dicho lugar quedò el Venerable Cuerpo, hasta el dia Martes 39. que à las ocho horas de la noche fuè reconocido, y visto, que perseueraua blanco, oloroso, flexible, y con calidades de viuo, despues de auer passado ya quatro dias, que estaua difunto: con que para mayor prueba, y por cumplir con la paisana costumbre le echaron enzima, mezclada con la tierra, diez, y ocho espuertas de Cal, materia bastante para corromper muchos cuerpos.

CAP.

C A P. 5.

De las marauillas, que el Señor ha obrado en el Cuerpo, y Reliquias, y de algunos autenticos testimonios de su sobrenatural incorrupcion.

562 DIa veinte, y nueue de Febrero del año del 1600. quedò el Venerable cuerpo del Sieruo del Señor en el opaco lecho de vn Sepulcro, sin caxa, ni cosa alguna, que pudiera preserbarlo de la corrupcion tan propria de los hijos de la tierra; antes sì, con la eficaz ayuda, para su resolucion, de diez, y ocho espuertas de cal, despues autentico testimonio del Diuino poder, y meritos de Aparicio.

563 A 19. de Iulio del mesmo año el M. R. P. Fr. Buenauentura de Paredes Prouincial de aquella Prouincia, quiso reconozerlo, y acompañado del Padre Guardian, otros muchos, y los mas graues Religiosos, en su presencia se abriò la Sepoltura, y luego que empezaron à menear la tierra, empezò el Paraiso à despedir tal fragancia, que llenò toda la Yglesia, reconociendose muy encorporada en la cal, y la tierra, que merecieron la preciosa semilla de su florido Cuerpo.

564 Descubriose este; pero no sin desgrazia, porque el feruor ò descuydo de Fray Iuan de San Buenauentura, dando vn rezio golpe con vna hazada, le diuidiò la cabeza. Pareze, que antes de darselo, ya el sieruo del Señor se lamentaua del golpe, quando le dixo à Alonso Martinez: *En esta vida todo ha de ser trabajar, y aun despues demmuerto he de ser hecho pedazos.*

565 Descubrieron todo el Cuerpo, y lo hallaron entero, fresco, blanco, con las venas coloradas, y las carnes tratables, y tan blandas como si estubiera viuo. Sobre el pecho tenia vn pedazo de Sayal, y otro de lienzo bañados de sangre, fresca, colorada, y caliente, premio sin duda de la mucha, que del proprio lugar auia sacado la piedra, quando el sieruo del Señor castigaba con ella las culpas, que presumia en su inocente persona

566 Quiso el Padre Prouincial, autor de aquel descubrimiento, no quedarse sin parte del tesoro; y cortole vn pedazito de carne de vna mexilla, tan suaue, y fresca, como si la hubiesse quitado del pecho de vna aue viua: de ella manaua vn suauissimo licor, que passaua los papeles, y paños en que la emboluian. Auia sido nuestro Aparicio liberalissimo, diò toda quanto tubo, diosse asi mesmo, y aun no parece, que se hallaba satisfecho conque se puede considerar piadosamente, que hazer Dios, que manasse licor su propria carne, era para dar complemento à la gran missericordia de su caritatiuo sieruo.

567 Con singular consuelo del Padre Prouincial, y circunstantes, fuè

mas soberano: *incarnatus est de Spiritu Sancto*, con vn Iesus en la boca, se volò el alma à los Cielos, dexando inanime el cuerpo, y à todos los circunstantes con tan insolito Iubilo, que no podian de álegria cantar las Deuotas preces, conque acostumbra la Iglesia aliuiar à los difuntos.

529 Las murallas de la celda, toda la enfermeria, y la mayor parte del Conuento con suauissima fragancia daua claros indicios, de que ya el Nueuo Parayso quedaua muy manifiesto, y por no quedar sin parte, los que se hallauan vecinos, empezaron à gran priesa à saquear solicitos las pobres alhajas de aquella dichosa Zelda. Vnos cortauan del habito, otros las vñas, otros los cabellos, y sino huuiera llegado con tiempo el forzudo poder de la obediencia, huuieran hecho pedazos todo aquel Venerable, y dichosissimo Cuerpo.

530 Mirauase este, graue, apacible, y tan encendido, que desmintiendose Cadauer, daua firmes creditos de que aun estaua con vida; y aunque viuiente, la muchedumbre de años, continuos soles, rigida abstinenzia, ayres, nieues, y otros no menores trabajos lo tenian desapacible, moreno, y tan maltratado, que parezia, (como otro S Pedro de Alcantara,) mas arido tronco, que razional Criatura, cadauer, quedò blanco, hermoso, y tan tratable, como si la muerte huuiera sido transito, que lo huuiera buelto à la suauidad primera de Niño tierno: afirma gran numero de Testigos, que conserbò esta hermosura hasta el quarto dia en que se diò glorioso fin à su entierro: y entre ellos Fray Pedro de Castañeda actual Guardian, y celeberrimo sugeto por su singular prudencia, y eleuadas letras, Jurò, que se conseruò caliente, hasta el mesmo instante, que le dieron sepultura.

531 Digno espectaculo era ver aquella noche aquel Deuoto, y Venerable Concurso de Religiosos rodeados del Santo Cuerpo, besandole, vnos los pies, que poco antes se auian visto desnudos, heridos, rotos, y tan despreciados. Otros le besauan las manos, y todos, llamandolo à boca llena: *bien Auenturado*, y *santo* vertiendo abundantes lagrimas de vn irreprimible gozo, con deuotas suplicas solicitauan su ayuda en el tribunal supremo.

532 Y porque el Parayso estuuiera siempre lleno de diuersidad de flores, adornaron con estas curiosamente las andas, y todo el cuerpo. Pusieronlo en la cabeza vna curiosa guirnalda, y en la hizquierda mano vna hermosa palma: esta, en señal de su pureza, y aquella en premio de su glorioso triunfo. Ni solos los Religiosos gozaron aquella noche las alegrias del Parayso; porque el lugubre clamor de las campanas llenaua à los corazones de zelestial dulzura.

533 Sintieronla muchos vezinos de aquella Ciudad dichosa, que ignorantes de la causa, se hallauan posseidos, no con poca admiracion, de vn repentino, y singular contento; Pero mas que todos la gran sierua del Señor Iuana de Zifuentes, que se hallaua en oracion en vn secreto Oratorio al tiempo mesmo, que el Venerable Aparicio auia espirado: y sin poder ocultar el gozo en que se hallaua su espiritu, con abundantes lagrimas, y leuantadas vozes dixò: *Bien auenturada alma, que aora saliò del cuerpo, pues se hà ido à gozar de Dios.* Oyeron los de la

Zedula de la Mageſtad del Señor Don Felipe Tercero de glorioſa memoria, ſu data en la Ciudad de Burgos en 23. de Iunio de 1603. al Yllustriſſimo Señor Don Diego Romano, Obiſpo de Tlaſcalan.

571 *REuerendo en Chriſto, Padre Obiſpo de Tlaxcalan, &c. Fray Diego Caro, Comiſario General de las Prouinzias del Orden de San Franciſco de Mexico me hà eſcrito, que en la Puebla de los Angeles eſtà el cuerpo de vn Frayle lego de aquella orden llamado Fray Sebaſtian de Aparicio, tan entero, y tratable, como ſi eſtubiera viuo, y que eſtà tenido por Santo. Y porque haſta aora, no ſe hà tenido notizia de eſte Religioſo, os encargo, y mando, que hagais hazer informazion de la vida, naturaleza, y milagros de dicho Religioſo, con la autoridad nezeſſaria: y de lo que de ella reſultare, me auiſareis con breuedad, embiandome la dicha informacion, à vna copia autentica, que al Virrey, y al dicho Comiſario General eſcriuo ſobre lo miſmo.*

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.
Iuan de Ybarra.

572 Hizolo ſu Yllustriſſima, reconociendo en Perſona el Venerable Cuerpo el dia quatro de Mayo de 1604. años cõ aſſiſtencia de ſu Cabildo, de muchos Caualleros de la Ciudad de la Puebla, Medicos, y peritos Cirujanos, y hecha informacion de ſu incorruptibilidad, le fuè remitido à ſu Mageſtad vn ſolemniſſimo teſtimonio de las zircunſtancias ſobrenaturales, yà en muchas partes repetidas.

573 Finalmente el Señor Obiſpo D. Gutierre Bernardo de Quiros, nombrado de la Santa Sede Iuez Apoſtolico; para efecto de formar los Proceſſos, con ſus dos Conjuezes ſentados pro Tribunali en la Capilla Mayor de la Yglesia de Nueſtro Serafico Padre el dia 28. de Abril de 1632. hizieron juridica visita del Venerable Cuerpo en preſencia de los Prebendados de la Cathedral, Caualleros, y Magiſtrados de la Ciudad.

574 Y auiendoles notificado vn precepto de Santa Obediencia a los Medicos, y Cirujanos de mayor nombre, fuè reconozido el Cadauer, y declarada de bajo de Iuramento, ſer ſobrenatural, y milagroſa ſu incorrupcion, fundamentando ſu dicho en eficazes, y vrgentiſſimas razones de filoſofia, medicina, y cirugia, cuyo teſtimonio, acompañado con 25. depoſiciones conteſtes de Prebendados, Teologos, y Caualleros hazen en ſus informaciones indubitada la incorrupcion, y ſingulares prerrogatiuas, con que el Señor ha honrado el penitente, y puriſſimo cuerpo de ſu ſieruo humilde.

C A P. 6.

De los Prodigios, que el Señor hà obrado en ſus Reliquias.

575 QVe el poderoſo Monarca reparta prezioſos dones, depueſtos, y dignidades, lebante à eſtado ſublime à las perſonas humildes, fauorezca benigno, perdone generoſo, y benefizie galante, muy proprio es de pechos Reales. Que rinda ſu Mageſtad, y correſponda amoroſo con reciprocas finezas à vn ordinario ſugeto, porque le hà ſido agradable ſu perſona, ò ſus acciones, efectos ſon de vn Amante.

576 Pero, que vn Dios Soberano, omnipotente, y infinito eſtime, conſerue, y haga admirable vn cabello, que ſeparado del cuerpo, no ay perſona, que lo eſtime, porque es de vn amigo ſuyo, prueba es de vn amor inmenſo, y tan ſingular fineza, que ſolo por ella, quando no fueran ſus criaturas, ni hubieran ſido comprados con el prezioſo Teſoro de ſu puriſſima Sangre, deuieran los hombres amarlo, ſeruirlo, y correſponderle; Pero nada obliga al viliſſimo guſano, para que dexe las armas de la ingratitud, que trae conſigo la vileza de la culpa.

577 Quiſo el Diuino Señor alentar à los ſuyos, para que no deſmaiaſſen en la fuerte lucha, en que ſe auian de moſtrar defenſores de

su nombre, y prometio conseruarles hasta vn solo cabello de sus triunfantes cabezas. (A) Muchos le cortaron al valeroso Soldado Fray Sebastian de Aparicio, y de algunos, que se sabe, no solo los conserua el Diuino, y amorocissimo Dios, pero con admirazion de todos los aumenta generoso, haziendolos crezer, y con grande excesso; embueltos en papeles, y guardados en secretos escritorios.

A. *Luc. 21. Capillus de capite vestro non peribit.*

578 Prueuase con el Iuramento del lizenciado D Geronimo Godinez, Cura, Vicario, y Iuez Eclesiastico de Xalacingo, que afirma, auer conseruado Pedro Ortiz de Auiles cuñado suyo vnos Cabellos del sieruo del Señor embueltos en vn papel, y en vn escritorio, y que à poco tiempo se hallaron quatro partes mayores, de lo que antes eran.

579 Lo mesmo depuso Iuan Muñoz de la Barba, vezino de la Puebla, de otros, que tenia en su poder. Y con prodigio mayor el lizenziado Alonso Muñoz Cura beneficiado por su Magestad en el Obispado de la Puebla, à quien le dieron vn Cabello del tamaño de vn dedo pulgar poco mas, ò menos, y al cauo de vn año se hallò de vn geme: Mostrandolo vn dia à otros Sacerdotes como singular portento, se le caiò del papel.

580 Hizeron exactas diligencias, para hallarlo, y no pareciendo, juzgò, que se lo huuiessen ocultado: y colerico, hiriendo fuertemente vna mano con otra en señal de su disgusto, se le abriò la zisura de vna reziente sangria: salia con impetu la sangre, sin poder detenerla, hasta que faltandole las fuerzas, sin pulso, ni respiracion, diciendo: Santo Aparicio socorredme; se quedò sin habla, pusieronlo en el lecho, aguardando su vltima hora; pero el sieruo del Señor, cuyas reliquias no eran causadoras de muerte, sino eficaz remedio, para assegurar la vida, no queriendo, que su deuoto la perdiera, hizo, que pareziesse el cabello, y aplicado al enfermo, se estañò la sangre, y quedò sano.

581 Nies menos marauilloso auer salido sangre fresca de vn callo separado del cuerpo, que vnido con el, ni podia tenerla. Con que en vna sola accion se reconozen dos portentos, y à vista de ellos, no harà fuerza, el que aya salido del cuerpo, y de algunas Reliquias de su carne doze vezes cantidad de licor suauissimo, y sangre fresca despues de algunos años de su transito, y con tanta abundancia, que jurò Fray Geronimo de Segouia; que boluiendo vna vez el arca, que conserua aquel milagroso Cadauer, vieron salir por las junturas de las tablas vn licor de olor tan suaue, que ninguno de los presentes pudo hallar aque poder semejarlo.

582 Otras vezes se hà sentido tan vehemente la fragancia de nuestro Parayso, que jura Fray Alonso de Zepeda, escritor insigne, y sugeto auentajado en virtud, prudenzia, y letras, que el año de 609. estando vna tarde con el Comisario General, y la mayor parte de la comunidad arrimado al Sepulcro del sieruo del Señor, leyò el Comisario vna relacion, que declaraua por Beato al Venerable Varon Fray Iacome de la Marca, y en aquel instante; ò en señal de accidental gloria; ò para impulso de que solicitassen su culto, empezò el cuerpo de nuestro Aparicio à echar de sì tal fragancia, que dexando à los circunstantes llenos de zelestial consuelo, llenò la Yglesia Claustros, y Sachristia.

stia, de suauidad admirable, por hazer sin duda manifiesto, que el sieruo de Dios conserba en todos tiempos verdaderas propriedades de Parayso.

583 Perseuerò la milagrosa fragancia cinquenta, y dos dias, atrayendo à sì al Religioso Varon Fray Alonso de zepeda, y à otros Religiosos, haciendo los continuar aquellos lugares, en donde se sentia el olor mas viuo, para recrear sus almas con aquel ambar celeste. Otras muchas marauillas hà obrado el Señor en las Reliquias de el Venerable Aparicio; aunque, para prueba, se hallan solo en los prozessos treynta, y quatro; ò treynta, y cinco.

C A P 7.

De algunos muertos, que recuperaron vida por la intercession de el Sieruo de Dios.

584 Poderosa cadena es la semejanza: vnense con ella los brutos mas carnizeros, las criaturas insensibles, mucho mas las razionales: Y en fin, no ay quien no ame tiernamente à lo que lees semejante. Fuelo en vida, y en su entierro el Venerable Aparicio de la pueril inocencia, por esso se muestra tan afectuoso à los Niños, que no consiente su amor verlos à la aurora de su vida ya despojos de la muerte. Nueue son los que hà rescatado de su tirano poder su eficaz intercession, despues de su transito.

585 El primero fuè vna Hija de Iuan Nuñes, y de Iuana Duran, Vezinos de la Ciudad de la Puebla: Esta Señora le pedia con eficazes suplicas al Venerable Aparicio, siempre, que con el hablaba, que la encomendasse à Dios, à ella, y à toda su familia, prometiasselo el sieruo del Señor diciendole que esperasse en Dios, y estuuiesse segura, que lo tendria por intercessor en sus necessidades. De las mayores fuè el estar diha Señora con vnas amigas suyas en vn Iardin de su casa, con vna niña hija suia llamada Maria, de edad de dos años, y quando mas alegres cayò la niña de repente, haziendo violentos meneos con pies, y manos, y perseuerando en aquellas mortales ansias, tres quartos de hora, quedò al fin sin sentidos, ni respiracion alguna, ya de todo punto difunta.

586 La Madre, que aunque à vista de tal desgracia, se hallaria sin duda mucho mas muerta, que la hija, no dexaba de solicitarle la vida, por medio del Venerable Aparicio, que ya auia passado de este Valle de lamentos, à la region de las felicidades: arrodillada delante de vna Cruz, que tenia en el jardin le pedia con tiernas lagrimas le cumpliesse la palabra, y le diesse vida à su hija, y despues de mucho rato acordandose de vna vña, del Sieruo de Dios, que conseruaba como gran reliquia, fuè por ella, y auriendole à la niña difunta la boca, con grandissima difficultad, por tener ya trabados vnos con otros los dientes, el cuer-